

23 de marzo de 1964

Querido José María:

He tardado algunos días -aunque no demasiados- en contestar a tu carta porque estos últimos han sido de bulla y jaleo vano para nosotros, por circunstancias que sería largo, prolijo y bastante inútil tratar de detallar. Y como los que se presentan en perspectiva, con el anuncio de la venida de Cela (conferencias, banquetes, parties y demás lindezas) y enseguida, o casi, una ida a Puerto Rico donde pienso descansar y prepararme así al más prolongado descanso del verano, aprovecho estos días de santa semana, tanto más santa por no tener clases durante ella, para hacerte llegar, no sólo mis noticias, sino, ante todo, mis felicitaciones más cordiales por los agasajos recibidos en la Madre Patria, y más que nada, por ese Premio de Escritores Europeos, que no sé lo que es, pero que desde luego suena muy bien, y no dudo habrá ido acompañado de, o consistirá en, fuerte suma de numerario efectivo, cuyo valor de cambio, unido al siempre más satisfactorio valor simbólico, habrá levantado tú animo haciendo que te rias a carcajadas de la descompostura intestinal con que las aguas de Barcelona te han obsequiado, y de la cual estarás ya requetecurado a base de vasos de l'eau Perrier que, si no tan barata como la del grifo, ni siquiera como el grand ordinaire, tiene la virtud de hacer agradables cosquillas en el buche.

Ante mi vista tengo el libro titulado DEATH AS A WAY OF LIFE, que se publicará oficialmente dentro de algunas semanas. Queda bien presentado; pero los editores parecen absolutamente resueltos a impedir que nadie se entere de su aparición, con objeto de luego poder lamentarse de que no se ha vendido y alegar este fracaso para negarse a publicar ningún otro libro, mio o de cualquier escritor de mi laya. Y lo malo es que uno qué puede hacer para persuadirlos de que hagan alguna propaganda? Si se los pudiera engañar haciéndoles creer que uno es un escritor francés, entonces pondrían los ojos en blanco y se gastarían la hijuela en 'promotion'; pero la idea no se me ocurrió a tiempo, y ya es tarde.

Lamento que no hayas ido a visitar los muros de la casa mia, donde se abriga tu amigo Enjuto. Otra vez será.

Curiosamente, no se me ocurre nada que contarte capaz de ocupar dignamente tu atención, que estará sumida, estoy seguro, en la preparación de nuevas e importantes obras. Espero que antes de mucho vuelvas a darme noticia de tus actividades, sin excluir aquéllas que tienen más relación con el recreo que con la docencia pública, aunque la docencia pública constituya también una fuente de placer, incluso, a veces, para el beneficiario.

Aunque al sesgo y de pasada, me dices que diste una conferencia para la 'apenas tolerada Sociedad Europea'; si ésta es la filial, o uno más de tantos disfraces, de la libertad de la Incultura, después de tomarte esa modesta revancha no habrás podido eludir los avances cariñosos de los amigos Gorkin y Ridruejo al volver a la Ville Lumière donde viven y padecen. Yo nada he sabido de ellos, pues ha bastado que les pida respuesta 'concreta' sobre el famoso libro colectivo para que su verbosidad se extinga cual caño de pila rural en año de sequía.

Y nada más, sino el encargo de nuestros más cariñosos saludos, y un abrazo muy cordial de

14-IV-64

Ale-